

MÁS CARAVANAS QUE PROPUESTAS

Por : Adaulfo Manjarrés Mejía

 Adaulfo Manjarrés Mejía   @ufomanjarrés

Empezamos el 2022 con un estallido de actividades electorales pausadas por los afanes de navidad y fin de año o tal vez para no dar el aguinaldo. La emoción electoral ha sobrepasado las expectativas de las autoridades que intuían la modificación de la cultura proselitista por causa de los efectos de la pandemia; se esperaba que esta campaña se diera más por redes sociales, internet y debates públicos, pero no fue así; las calles se colman hoy de aglomeraciones y grandes caravanas de acompañamiento a las actividades de los candidatos, estos desfiles de vehículos han tomado mayor relevancia que las propuestas de los mismos.

-Ah primo, ya vio el caravanón ese que pasó hace un rato, ¡Fulanito la está gastando toda! No hombre más tienen los candidatos de Perencejo, no sé cómo se llaman, pero los respalda él y seguro que ganan porque ese man no soportaría una derrota, ¡se la va a gastar y la caravana de ellos es más larga!

Colombia está sumando cada día más momentos delicados a su traumática historia, actualmente parecemos recorrer un camino desconocido en cuanto al futuro político que se nos avecina pos elecciones legislativas y ejecutivas. El 20 de julio se posesiona el nuevo congreso de la república en el que se pronostica un aumento en el 10% en la representación de partidos de centro izquierda e izquierda radical. En cuanto a la Presidencia de la República parece menos definido, aun cuando en las encuestas va liderando el precandidato del pacto histórico, lo cual tiene en ascuas a los mercados internacionales y al aparato productivo nacional. Por otro lado, los 27 precandidatos a las consultas tienen confundido a más de uno. Definitivamente las elecciones de marzo serán las primarias de las presidenciales y de su nueva conformación seguro se jugará el futuro cercano del país.

Esa lógica política parece no calar en las regiones que inspiraron al premio nobel para escribir sus historias de realismo mágico; por



esos lares al contrario de debates propositivos se ven derroches en publicidad, persuasión económica de "líderes" y grandes caravanas de vehículos de alta gama que por primera vez para muchos se pasean en las barriadas. En efecto, esta campaña está plagada de contradicciones y situaciones inverosímiles.

Observo con asombro el lugar que en esta campaña se les ha dado a las propuestas, hemos permitido que algunos de los que aspiran a ocupar una curul en el congreso se hayan dedicado a la publicidad engañosa, visitas de abrazo donde no hay proposiciones. Por ejemplo, en una de estas ciudades donde predomina el mismo color de la institucionalidad y unas listas a senado y cámara, sus líderes se dedican salir en caravanas promoviendo fuego cruzado, a proclamar discursos para su electorado excluyendo a los sectores que los han criticado y a generar contenido multimedia que luego obligan a los funcionarios a compartirlo en sus estados y redes sociales, ojalá y se los lleve la brisa loca.

Resalto que si hay candidatos con discurso, propuestas y resultados palpables que han ocupado espacios donde demostraron jerarquía, capacidad, entereza y respeto por el pueblo, en estos casos la experiencia es importante; otros que desde diferentes tribunas buscan sobresalir desbordando creatividad y amor por su tierra. Son estos a los que necesitamos para la próxima coyuntura.

Requerimos de líderes que tengan capacidad de gestión, conocimiento de la cosa pública, logren conformar equipos legislativos con otros pares que les viabilice plasmar en iniciativas legislativas las soluciones de agua, luz, educación y salud que prioritariamente se necesitan para cerrar las brechas sociales y generar movilidad social.

Si no somos capaces como sociedad de elegir bien como punto de partida para la mejora continua de nuestra realidad actual. ¿Cómo creemos que vamos a salir de la pobreza y mejorar las condiciones generales del país? ¿De dónde vendrán los gestores para realizar

los cambios estructurales que requerimos? Con angustia observo que los electores aún no reconocen este momento como decisivo para su vida, se conforman con las caravanas, frases vacías e insultos en redes sociales, ante la ausencia de propuestas. Necesitamos una campaña política basada en el honor, las propuestas y la discusión crítica constructiva. Los ciudadanos tenemos derecho a ello y también tenemos el deber, cada uno desde su opción política, de no montarnos en las caravanas, quizá así seamos capaces de escoger las personas idóneas para dirigir en el corto plazo a nuestra sociedad.